

Víctima: Santiago Pons Pérez
Autoría: Antoni Camps Pons

A la memoria de Santiago Pons Pérez

Querido tío Santi,

Te segaron la vida tan joven, tan solo con dieciocho años. Las guerras hacen mucho daño y los responsables son aquellos que las arman. Aquí, por la historia que quiero recuperar, lo fueron aquellos que en julio de 1936 se levantaron armados contra el pueblo y contra el gobierno legal de la República.

Todo empezó cuando te embarcaste con las tropas del capitán Alberto Bayo, las fuerzas leales a la República, desde Maó, la ciudad que te vio nacer, hacia Mallorca a combatir el fascismo.

Mi madre me contaba que para ti, su hermano, era como una aventura, que eras un joven, casi un niño, de carácter dispuesto, alegre y simpático, que siempre tenías una sonrisa en la boca, por eso te ganaste el apodo de *Rielletes (Risitas)*. Tu querida hermana Rosa decía que yo me parecía mucho a ti, también somos de la broma y me gusta mucho reír; tenías la piel clara y pecosa como yo, siempre repetía que yo le recordaba mucho a ti. Te quería tanto tu hermana... eras la alegría de la casa.

Sufrió mucho tu ausencia forzosa y yo sin haberte conocido también. No tuviste ni tiempo para casarte ni para tener hijos, pero sí que dejaste una familia que te quería, con sus recuerdos y así me lo transmitió ella.

Un día, después de tu desaparición, un compañero tuyo de trinchera se puso en contacto con ella y le relató tu trágico final.

Estabais en el frente, parapetados en Porto Cristo, combatiendo a los fascistas. Agosto en Mallorca y hora punta, con un sol de justicia, tenías sed y no escuchaste la voz de peligro de tu compañero que te decía que no te levantarás. Tú, sin experiencia y con la inconsciencia de tu juventud, sin ver el peligro no te lo pensaste dos veces, te levantaste para ir a beber; una bala asesina te segó la vida en un instante y la alegría de la casa se fue.



GOIB

Todo fue tan triste e injusto... durante mucho tiempo no se podía ni hablar ni reclamar nada; pero yo no he olvidado lo que mi madre me contó y hoy, en honor a ella, tomo de nuevo su voz y te recuerdo como ella me enseñó. Aquí, públicamente, quiero rescatarte del olvido.

Descansa en paz estimado, estés donde estés siempre estarás en nuestra memoria.

Antoni Camps Pons

Palma, septiembre de 2020

PD: a pesar de no encontrar ninguna foto tuya te adjunto una de tu hermana Rosa, seguro que te gustará.